

La restauración prometida

Al igual que muchos jóvenes SUD, tuve la gloriosa oportunidad de recibir el llamado a predicar el evangelio y llevar las buenas nuevas por dos años maravillosos de mi vida. Desde el momento que presente mi solicitud hasta el momento que recibí mi llamamiento la emoción fue grande, tanto que no podía abrir el sobre que contenía el llamamiento oficial el cual también indicaría a donde tendría que ir.

Fue un momento especial que compartí con mi madre, ambos abrimos el sobre y leímos con gozo a donde me enviaba el Señor a predicar su Santo Evangelio Restaurado.

Me parecía increíble que yo, un simple joven, tuviera la oportunidad de vivir una experiencia tan honorable y semejante a la vez a la de esos ilustres hombres que en épocas pasadas hicieron historia.

Sin embargo, cuando ya estuve en el trabajo misional, mi entusiasmo inicial pronto se transformo en reflexión, al darme cuenta que para algunos no era tan fácil aceptar el evangelio restaurado. Al ser miembro toda mi vida, pensé que aquellas verdades que yo daba por descontado, deberían ser fácilmente aceptadas por otros. Sin embargo, esto no fue así, aunque conocí muchos espíritus preparados, los cuales aceptaron fácilmente la verdad restaurada.

Algunos otros requerían más información y tiempo. Lamente mucho no estar tan preparado como hubiera querido, para esos casos especiales, pues a mis escasos diecinueve años, era mucho lo que me faltaba por vivir y aprender.

Pero volviendo a mi experiencia misional, uno de los mensajes más importantes que pude compartir fue el de la restauración de la iglesia de Jesucristo, y con ello la revelación, el fundamento de apóstoles y profetas, la historia de Jesucristo en América, y por supuesto la restauración del sacerdocio y todas las llaves en esta ultima dispensación. Pero, encontré que para algunos no les era muy claro la necesidad de una restauración. De modo que tuve que explicar el término así como algunos otros términos asociados, como por ejemplo: la apostasía y los profetas. Pero la mayor dificultad la encontré con personas que practicaban alguna otra fe cristiana en alguna iglesia evangélica. Algunos aceptaban la idea de una apostasía después de Cristo, pero no aceptaban fácilmente la idea de una restauración por intermedio de algún profeta en estos últimos tiempos. Y hasta cierto punto, era comprensible, pues habiendo practicado sinceramente y por muchos años alguna creencia cristiana, les era algo sorpresivo saber que ellos mismos

estaban en apostasía, y que les era necesario conocer el evangelio restaurado y siendo consecuentes con ello: aceptar la necesidad de un nuevo bautismo o mejor dicho un bautismo bajo la verdadera autoridad del sacerdocio.

De modo que procuraré desarrollar este artículo contestando las siguientes preguntas: ¿Qué es un profeta? ¿Cuál es su perfil? Y con mucho respeto y ciñéndonos a la objetiva historia, veremos si encontramos después de Cristo y sus apóstoles algún personaje con el perfil de un profeta y – por consiguiente- la “restauración prometida”. Quizás los argumentos expuestos en este artículo le sean de ayuda a Ud. y a todo aquel que se interese en el tema.

¿Qué es un profeta?

Una de las cosas maravillosas que aprendemos cuando leemos las escrituras es que Dios habla a los hombres. A menudo cuando leemos las escrituras encontramos historias fascinantes de hombres que en su servicio a Dios, realmente cambiaron la historia.

Así es como encontramos muchos personajes realmente notables, en la mayoría de los casos son llamados profetas. Sus historias las encontramos en las escrituras y como vemos en ellas, estos llamados profetas han sido el medio para la obra de Dios entre sus hijos.

Pero volviendo al tema, es difícil contestar la pregunta de ¿Qué es un profeta? sin usar las escrituras, de modo que vamos a revisarlas y veremos que encontramos:

1.-Un profeta es alguien que se presenta a los hombres como aquel que había estado primeramente en la presencia de Dios (1 Reyes 17:1 / 18:15)

2.- El llamamiento de profeta es específico y personal de parte de Dios, quien además, toma la iniciativa cuando se trata de profetas verdaderos (Éxodo 3:1-4,17 / Jeremías 1:4-19 / Ezequiel 1-3 / Jon 1:1 / Os 1:2)

3.- Un profeta enseña y aclara situaciones del momento dentro de la perspectiva de acontecimientos futuros y es precisamente esta mezcla entre proclamación y predicción la que lo hace diferente al simple pronosticador.

4.- Muchos profetas se valen de símbolos para subrayar su mensaje. Moisés se valió el símbolo de las manos levantadas (Éxodo 17:8) y de la serpiente también levantada (Números 21:8)

5.- Un profeta es un intercesor. Se presenta por el pueblo delante de Dios (Exodo18:19 / Num. 17:5)

6.- Un profeta es un vidente y un revelador. Esta idea parte de los términos en hebreo: nabi', ro'he y hozeh. Cuya traducción es respectivamente: nabi' para profeta, vidente para ro'he, lamentablemente hozeh no tiene traducción exacta en español, algunas veces lo traducen como profeta (Isaías 30:10) otras veces como vidente (1Crónicas 29:29), sin embargo, podríamos usar “revelador”

para definirlo mas claramente y no redundar en términos. Pero quisiera subrayar el término vidente, pues al ser los profetas llamados a todo el conocimiento de Dios, o en otras palabras al poseer toda la información básica de los caminos de Dios, su discernimiento les permite ver y entender más allá del común de la gente.

7.- El profeta es el portavoz de la palabra de Dios. Y esta “palabra de Dios” no la presenta el profeta como una opinión, como si Dios quisiera que el hombre se enterara de su punto de vista divino antes de tomar nuestras propias decisiones, sino más bien, esta palabra la manifiesta el profeta como la convicción de que dicha proclamación cambiara radicalmente la situación total.

8.- El profeta es alguien que trasmite amor, justicia, y la paz celestial a todos quienes escuchan su voz y la siguen.

Aun la ley dada por Moisés de “Ojo por ojo y diente por diente”, es una ley dada en amor, la finalidad fue evitar el abuso y el exceso como consecuencia de la venganza. Esta ley enseñó que no se podía pedir una cabeza por un diente o una vida por un agravio. Esta ley dada en amor pretendía poner freno a la injusticia y el abuso de una excesiva reparación al daño cometido. En otras palabras es la misericordia para el ofensor.

9.- Un profeta es alguien que posee la autoridad de Dios. Lo hemos visto muchas veces, aún el Salvador fue respetuoso a esa autoridad al someterse al bautismo de Juan el Bautista.

Ahora que tenemos el perfil de los profetas nos podríamos preguntar: ¿Cuál es la importancia de ellos?

Obviamente su importancia es evidente en toda la historia, ellos son los que han dirigido la obra de Dios.

Lamentablemente no siempre hemos tenido profetas. A estas oscuras épocas en la historia las escrituras las llaman “apostasía” o pérdida de la verdad producto de la rebelión contra Dios. La ultima gran apostasía sucedió posterior a la muerte de Jesucristo y de los Apóstoles, cuando la iglesia y su organización verdadera se perdieron, esta apostasía fue anunciada (2 Tesalonicenses 2:3/ 1 Timoteo 4:1-2/ Hechos 20:29-30/ 2Timoteo 3:1-8), pero junto con ella fue anunciada una restauración (Hechos 3:21) en los últimos tiempos, dicha restauración de la revelación y de la organización de la iglesia de Cristo, tendría que estar bajo la guía de un profeta, no existe ningún precedente en las escrituras que muestre lo contrario. Jamás encontraremos

otro medio que Dios haya utilizado para realizar su obra entre sus hijos, que el de los profetas. Y son las mismas escrituras las que nos enseñan cual debería ser el fundamento de la organización de la iglesia restaurada:

Edificaos sobre el fundamento de apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. (Efesios 2:20)

Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. (Amos 3:7)

Antes de seguir, quisiera por un momento detenerme aquí y analizar este ultimo versículo (Amos 3:7), pues nos ilustra y encuadra perfectamente dentro del punto que quiero destacar, así que permítame analizar algunas palabras de su contenido: 1.-La palabra “**siervo**”. Esta palabra nos define lo que esencialmente es un profeta, alguien que sirve a Dios, que hace sus encargos, y que como tal tiene la obligación de dar un reporte de dichos encargos y mayordomías.

Son los profetas quienes no hacen su propia voluntad sino la de quien los envía. Estos encargos se dan por revelación directa, y por llamado específico. Así como todas las otras características antes mencionadas.

2.- La palabra “**nada**” de Amos 3:7, nos da la idea de que si una iglesia o movimiento no tiene un profeta como líder, no tiene nada para Ud. y no tiene nada para mí.

Quizás entonces Ud. diga: “Perdón, si tienen la Biblia entonces sí tienen algo para mí, por ser la Biblia la palabra de Dios”, pero es entonces cuando Ud. debe reflexionar y pensar, y preguntarse: ¿Alguien de este movimiento o iglesia que reclama tener la verdad restaurada, escribió la Biblia o parte de ella? De ser así, entonces, si tienen profetas; de no ser así, solo están tomando como propias, revelaciones de profetas antiguos que no corresponden a su movimiento.

Puede resultar fácil tomar revelaciones ajenas y tomarlas como propias, lo cierto es que la Biblia representa revelaciones antiguas y que son ahora un patrimonio de la humanidad. El tomarlas y usarlas como propias no nos hacen profetas o dueños de la verdad, o voceros autorizados por Dios.

Si una iglesia dice tener la misma autoridad de Dios para estos últimos tiempos como lo fue en tiempos antiguos, deberían tener entonces los mismos frutos y señales como lo fue en la antigüedad, o sea, profetas y además revelaciones orales y escritas para estos tiempos como lo hicieron igualmente los profetas antiguos. Entonces no estarán usurpando o aprovechando un patrimonio universal como lo es la Biblia, sino estarán para añadir a la Biblia

nuevas verdades, revelación fresca y actual para estos últimos tiempos. Representaran la restauración de la continuidad interrumpida de la revelación.

3.- La palabra “**secreto**” en Amos 3:7, nos anima a preguntarnos: ¿En el evangelio hay secretos?, lo cierto que lo secreto para el mundo, no lo es para el creyente que sigue a los profetas.

Por ello son importante los profetas, porque son ellos los que nos hacen conocer las verdades divinas y nos dan el conocimiento necesario para lograr nuestra salvación y exaltación, dichas verdades son secretos para el mundo, no porque estén ocultas sino porque aun no han escuchado la voz de los profetas.

Para quienes creen que todas las verdades del evangelio ya han sido reveladas en la Biblia, y que la necesidad de profetas ya ha terminado, podríamos decir que fue el mismo Salvador quien anuncio que serian enviados profetas después de su ministerio; así leemos:

“Por tanto, yo os envié profetas, sabios y escribas; de ellos a unos matareis, y crucificareis, ya otros azotareis en vuestras sinagogas y perseguiréis de ciudad en ciudad” (Mateo 23:34)

Es interesante notar la palabra “escribas” en este versículo, como una características de estos profetas, o sea que ellos escribirán. ¿Qué escribirán?,... Revelación, en otras palabras, este versículo anuncia claramente nueva escritura.

¿Conoce Ud. alguna iglesia cristiana que tenga profetas, y que dichos profetas sean hombres sabios y escribas?... Pero además, quisiera que tome en cuenta la expresión “**Yo os envié**”, dicha expresión tiene el verbo “enviar”, y si Ud. lo nota, en este versículo esta escrito en presente, no esta escrito en futuro, ni en pasado, está escrito en presente. Ello es muy significativo, pues, en el español, se usa el tiempo presente en sólo dos casos: 1.- Cuando quiero describir una acción del momento; 2.- Cuando quiero describir algo rutinario, por ejemplo: Ud. podría preguntar a alguien ¿a que se dedica?... Y esta persona podría decirle: Yo canto, lo cual no significa que la persona esta cantando en el momento, sino que lo suele hacer. Cuando el Salvador dice en tiempo presente: “Yo envié” no significa esto una acción del momento, porque en el momento que lo dijo, El Salvador estaba como profeta, sino como una acción que suele hacer El en su obra, en otras palabras el Salvador suele dirigir su obra mediante profetas.

Como vemos, las escrituras nos enseñan claramente cuál es el fundamento para una restauración. Ahora revisemos aquellos personajes que en estos últimos tiempos han llevado a cabo la organización de los principales movimientos religiosos y veamos si se ajustan al perfil de los profetas:

1.- Charles Taze Russell y “Los Testigos de Jehová”

A menudo vemos a los Testigos de Jehová, en grupos tocando puertas, compartiendo su mensaje y ofreciendo su literatura (La revista Atalaya o Despertad). Pero, ¿Qué sabemos de ellos y de su fundador?

Veamos:

Los Testigos de Jehová se iniciaron en los Estados Unidos de América, y según los propios Testigos, fue por medio de Charles Taze Russell en 1872. En 1870, a los dieciocho años, Russell organizó una clase bíblica en Pittsburg. Fue co-editor de “El Herald de la mañana” conjuntamente con N.H. Barbour, el fundador del citado periódico.

Hacia 1884 Russell se hizo cargo de la publicación y la rebautizó “La Atalaya anunciando el Reino de Jehová”, y fundó la “Sociedad de Tratados Atalaya de Sion” (hoy conocida como la Sociedad Atalaya Bíblicas y Tratados). Tras la muerte de Russell, el 31 de octubre de 1916, un abogado de Missouri llamado Joseph Franklin Rutherford se hizo cargo de la presidencia de la Sociedad Atalaya, que era entonces conocida como la Asociación del Alba de Estudiantes de la Biblia. En 1931 cambió el nombre de la organización a “Testigos de Jehová”. Por lo tanto los Testigos de Jehová realmente se iniciaron con Joseph Franklin Rutherford y no con Russell como ellos afirman.

Ello se confirma por el hecho de que cuando Russell formó la Sociedad de la Torre de la Vigilia en 1879, esta Sociedad no era la autoridad central para los estudiantes de la Biblia, pues todas las congregaciones de los participantes de “Estudiantes de la Biblia” mantuvieron estrictamente el auto-gobierno congregacional. La Sociedad únicamente sirvió para coordinar las actividades de las varias congregaciones.

Luego de la muerte del Pastor Russell en 1916 el propósito de la Torre de la Vigilia (Watch Tower Bible and Tract Society) cambió completamente. Las enseñanzas de los 6 volúmenes de “Estudios de las Escrituras” fueron descartadas. Las congregaciones en armonía con la Sociedad renunciaron a la

regla congregacional que consistía en mantener la independencia de cada una de las congregaciones. La Sociedad paso a ser la cabeza central y la autoridad sobre todas las congregaciones con la intención de ejercer su hegemonía. Sin embargo, algunas de estas congregaciones se rehusaron y mantuvieron su independencia y aun hoy son conocidas como “Estudiantes de la Biblia Asociados” (Associated Bible Student).

Las doctrinas básicas de la Sociedad se desviaron seriamente de las enseñanzas del Pastor Russell, y el juez Rutherford declaró por mucho tiempo que aquellos asociados con la Torre de la Vigilia (Watch Tower Bible and Tract Society) eran los “Testigos de Jehová” en esta tierra. Aquí es de donde emerge el nombre ciertamente no en el Pastor Russell. Por lo tanto, el pastor Russell no formó literalmente la iglesia de los “Testigos de Jehová” sino una asociación de estudios Bíblicos.

Ahora, analicemos por un momento al pastor Russell y su movimiento, si es ésta la gran restauración prometida, entonces deberíamos de ver cierta semejanza a la restauración en tiempos pasados, en otras palabras deberíamos ver el perfil de un profeta restaurador y una iglesia restaurada.

Para comenzar, ¿Fue el pastor Russell un profeta?, si lo hubiera sido, por lo menos tendrían que decirlo actualmente sus seguidores y añadir su nombre a la lista de los profetas que ya conocemos mediante las santas escrituras. Pero ¿Así es? Su obra mas notable, además de organizar su asociación, fueron sus 6 estudios bíblicos, los cuales fueron dejados de lado por sus propios sucesores. La pregunta seria ¿porque? Veamos:

Una de las enseñanzas mas notables en estos estudios bíblicos note la palabra “estudios” no “revelación”, es la predicción de la fecha exacta del milenio y la segunda venida de Cristo. Respecto al milenio Russell profetizó que seria en 1872, pero al pasar el tiempo, fue obvio que el milenio no había comenzado, por lo que la asociación Atalaya (Watchtower) anuncio una nueva fecha y ésta fue para 1975. ¿Fue correcta alguna de estas fechas? Veamos que dijeron en su tiempo:

“En este capitulo presentaremos la evidencia bíblica de que en 1872 después de Cristo, se completaron seis mil años desde la creación de Adán; por lo tanto, desde 1872 después de Cristo, hemos entrado cronológicamente en el séptimo millar o el milenio, el principio del cual, el “Día del Señor”, y “El día de angustia”, será testigo de la destrucción de los reinos de este mundo y

el establecimiento del Reino de Dios bajo los cielos” (C.T.Russell, estudios de las escrituras, volumen 2,1909 y 1913, paginas 33 y 242)

Con el tiempo fue obvio que la fecha del milenio no se cumplió así que cambiaron la fecha a 1975. Veamos:

“De acuerdo a esta confiable cronología bíblica, seis mil años a partir de la creación del hombre terminaran en 1975, y el séptimo periodo de mil años de historia humana principiara en el otoño de 1975 de la era cristiana” (Atalaya, 1966 pagina 29, verse también el Atalaya, 10, 15, 69. 1968)

Pero lo que me llamó más la atención fue que pasada la fecha inicial que dio el pastor Russell para la venida del Señor, lejos de corregirse o simplemente guardar silencio, se ratificaría en su profecía inicial, veamos:

“Ciertamente, en la mente de un consagrado hijo de Dios, no hay ni la mas mínima, no hay ni la más mínima posibilidad de duda de que el Señor Jesús está presente y lo ha estado desde 1847”. (J. F. Rutherford, Prophecy: Atalaya 1929, pagina65)

Quizás después de este ejemplo Ud. puede darse una idea del porqué los estudios del pastor Russell han sido dejados de lado. Pero quisiera añadir que esta no es la única profecía o anuncio equivocado. Existen muchos más, ***(El milenio para 1872; la segunda venida para 1874; los gobiernos derrotados para 1914; El único gobierno en el mundo para 1915; El fin de los tiempos para 1918; La desaparición de las montañas para 1920; El establecimiento del reino de palestina para 1925; El retorno de los fieles para del Antiguo Testamento para 1929; La destrucción de la cristiandad para 1932; La nueva profecía del milenio para 1975)*** lamentablemente por razones de espacio no estoy incluyendo a todas. Sin embargo, creo que estos elementos son suficientes para hacernos la pregunta: ¿Es esta la restauración prometida? ¿Es este el profeta de la restauración en esta última dispensación? ¿Dónde están sus revelaciones y profecías? ¿Dónde están sus escritos para saber la voluntad de Dios? ¿Dónde esta la iglesia restaurada con el fundamento de profetas y apóstoles? ¿Dónde esta la nueva revelación plasmada en nueva escritura para añadir a la antigua? Lo único que tenemos es una asociación que mantiene la organización, ¿la organización de Cristo?, claro que no. Ellos mantienen su propia organización.

2.- Juan Calvino y la Iglesia Presbiteriana (1509-1564)

Juan Calvino nació en Noyon, Francia, el 10 de Julio de 1509. Para muchos fue un reformador, para otros un pensador, excelente predicador y un erudito en Teología. Veamos un poco su historia y conozcamos de este personaje:

Calvino recibió enseñanza formal para el sacerdocio en el Collage de la Marche y en el Collage de Montaigue, dependientes de la universidad de Paris. Alentado por su padre para dedicarse al Derecho en lugar de la Teología, Calvino ingresó también en las universidades de Orleáns y Bourgues. Junto a varios amigos empezó a interesarse por los movimientos humanísticos y reformistas, y emprendió estudios sobre la Biblia griega. En 1532 publico un comentario “De Clementia de Senata”, poniendo de manifiesto su preparación como erudito humanista. Su asociación con Cop que acababa de ser elegido rector de la universidad de París, obligó a ambos a huir cuando Cop anuncio su apoyo en 1535 a Martín Lucero. Aunque pocas veces se refirió a este tema, Calvino estuvo sometido a una experiencia religiosa personal más o menos por esta época.

Durante los dos años siguientes Calvino viajó con frecuencia, evitando las autoridades eclesiásticas mientras estudiaba, escribía y disertaba a partir de la Biblia y la tradición cristiana los principios básicos de su teología. En 1541 los ginebrinos convencieron a Calvino para que viniera a Ginebra y les dirigiera la reforma de la iglesia. Permaneció en esa ciudad el resto de su vida, excepto por los breves viajes en defensa de la reforma de la iglesia. Aunque recibió casa y salario del gobierno, no tuvo cargo oficial y no se hizo ciudadano de Ginebra sino hasta 1559.

Calvino redactó el borrador de las nuevas ordenanzas que el gobierno modificaría y adaptaría como constitución de Ginebra, regulando además temas sagrados y profanos. Calvino apoyo también el establecimiento de un sistema de escuelas municipales para todos los niños, con una academia en Ginebra como centro de formación para los estudiantes mas adelantados. En 1559 inauguró la academia, con Theodore Beza como rector, la cual muy pronto se convertiría en una verdadera universidad.

Mientras Calvino estuvo al servicio de Ginebra, la cual se vio amenazada con frecuencia por los ejércitos católicos a las órdenes de Emanuel Philibert, duque de Saboya, y de otros jefes. En realidad la ciudad era una fortaleza amurallada y recibía alguna ayuda de las granjas de los alrededores y de los aliados próximos. Por este motivo, la amenaza de conquista contribuyo a que

la vida fuese muy severa en Ginebra además de una gran necesidad de comercio. Los cristianos disidentes eran expulsados a menudo de la ciudad y se llegó a ejecutar a un individuo por hereje. Hombre de su tiempo, Calvino aprobó la condena a la hoguera de Miguel Server (aunque él recomendara la decapitación) cuando el científico católico fue capturado en la ciudad. Además de sus convicciones religiosas, el factor determinante en la ejecución de Server fueron sus estudios sobre la circulación de la sangre de los hombres, teorías que Calvino reprobaba.

Calvino se propuso mejorar la vida de los habitantes de la ciudad de muchas formas. Defendió la creación de hospitales, alcantarillado, barandillas protectoras en los pisos altos para evitar que los niños se cayeran, atención especial para los pobres, los enfermos y la introducción de nuevas industrias.

Sin embargo los escritos de Calvino han resultado ser su contribución más duradera en su iglesia. Compuso himnos y animó a otros a hacerlo. Compuso un influyente catecismo, cientos de cartas a compañeros reformistas y comentarios sobre casi todos los libros de la Biblia. Se recopilaron además sus escritos y sermones.

Calvino murió el 27 de mayo de 1564 y enterrado en una sepultura anónima en Ginebra. Como vemos, su biografía nos muestra claramente a Calvino como un reformador social, bueno o malo, eso dependerá del enfoque de quien juzga. Pero, ¿podríamos decir que fue un profeta o un restaurador de las verdades de Cristo? O ¿un guía espiritual? Las escrituras nos enseñan a conocer a los profetas por sus frutos. Veamos que se ha escrito sobre algunos de los frutos de Calvino:

En Ginebra, con una población de 16,000 habitantes, se llevaban a cabo cincuenta y siete ejecuciones y setenta y seis expatriaciones en un periodo de cinco años. Todas estas condenas eran sancionadas por Calvino. (Samuel Fisk, Calvinistic Paths Retraced [las Sendas Calvinistas Desandadas] Murfreesboro, TN: Biblical Evangelism Press, 1985, pagina 115).

Para preparar un sistema eficaz, Calvino hizo uso del estado para infringir penas más severas. Dichas penas demostraron ser excesivamente violentas, en 1546 cincuenta y ocho personas fueron ejecutadas y setenta y cinco desterradas (Earle E. Cairns, Christianity Through The Centuries: A history of the Christian Church [El Cristianismo a traves de los siglos, una historia

de la iglesia Crisitiana] Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1981, pag. 311).

Desde 1541 hasta 1559 tuvieron lugar los actos oficiales del Concilio, exhibiendo un oscuro capitulo de censuras, castigos, encarcelamientos, y ejecuciones. Durante los estragos de la peste en 1545, más de veinte hombres y mujeres fueron quemados vivos acusados de brujería, y de una perversa conspiración para propagar la horrible enfermedad. Desde 1542 hasta 1546 se llevaron a cabo cincuenta y ocho juicios de muerte y setenta y seis decretos de destierro. Durante los años 1558 y 1559 los casos de varios castigos para toda suerte de ofensas sumaron cuatrocientos catorce, una proporción muy grande para una población de 20,000 habitantes.

Los oponentes a Calvino-Bolsec, Audin, Galiffe (padre e hijo) recurren a la mayoría de estos hechos, y, pasando por alto todo lo bueno que él ha hecho, condenan al reformador como un cruel y despiadado tirano (Historia de la Iglesia Cristiana por Philip Schaff, Vol. VIII, Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, Reprinted 1995, Third Edition, Revised, pag. 492-493)

Es curioso que habiendo sido Calvino víctima de la intolerancia y la persecución, no tuviera ningún problema en aplicarla a otros luego de tener influencia y poder en el gobierno.

Ahora bien, todo esto no es una caprichosa interpretación de los acontecimientos relacionados a Juan Calvino, sino simple historia, fácil de comprobar. Por lo tanto, después de revisar su historia, ¿podría Ud. imaginarse a Juan Calvino como el esperado profeta restaurador de las verdades de Cristo?

La sola mención de ejecuciones dirigidas por él, no lo muestran en su total carácter. Creo que la mas notable de todas ellas fue la ejecución de Miguel Servet, el medico español, que tuvo la mala idea de asistir a uno de sus sermones. Como sabemos el Dr. Servet cometió el único delito de haber sido un opositor a la doctrina de Calvino. Aunque el Dr. Servet nunca predico en Ginebra y nunca escribió algún libro en Ginebra, fue ilegalmente arrestado, torturado y cruelmente ejecutado. Fue quemado vivo, con hierbas verdes y azufre en su cabeza, los testigos de su ejecución afirman que este pobre condenado, tuvo que soportar cerca de dos horas su cabeza y rostro quemarse

lentamente, antes de morir, gritando: ***¡Misericordia, misericordia! Jesús, Hijo del Dios Eterno, ten misericordia de mí.***

Para quienes conocen la historia de Calvino, resulta una tarea imposible el justificar actos como éste, más aun porque luego de este cruel e inhumano acto, Calvino dijo:

“La posteridad tenga conmigo una deuda de gratitud por haber purgado en la iglesia de tan pernicioso monstruo”

Finalmente, ¿Quién es el monstruo? ¿Es éste el enviado por Dios para restaurar la verdad? ¿Qué nos dicen las escrituras? Veamos:

Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos... Tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte (Apocalipsis 21:8)

...Y ustedes saben que en ningún asesino permanece (mora) la vida eterna (1Juan 3:15)

Como vemos, las escrituras hacen evidencia, que difícilmente podemos imaginar a Calvino en el reino de Dios, mucho menos pensar en él como el gestor de la restauración prometida. No sólo por quienes hemos leído su historia sino más aún por sus propios seguidores quienes han dejado de lado muchas de sus enseñanzas, como por ejemplo la doctrina de la “predestinación” en la que se afirma que la expiación de Jesús no fue infinita, sino que fue hecha solo para los elegidos. ¿Qué le parece? Realmente podría enumerar muchos errores más en su doctrina, pero creo que para el objeto de este punto hemos mencionado suficientes argumentos.

Para ser lo más objetivo posible, creo que Juan Calvino está muy lejos del perfil de un profeta, quizás como piensan algunos sea un reformador, pero sólo eso, sin embargo la influencia de Juan Calvino en muchas iglesias en Europa, Inglaterra y Norteamérica es muy importante, especialmente en las iglesias Presbiterianas, siendo él quien inicio lo que podríamos llamar el protestantismo ortodoxo (Presbiteriano) de Inglaterra, Escocia y América.

Creo que si estamos a la búsqueda de la restauración prometida, debemos seguir buscando, así que sigamos...

3.- Enrique VIII y la iglesia Anglicana

En el año de 1534, Enrique VIII era el Rey de Inglaterra y además un fiel católico, él deseaba divorciarse de su esposa Catalina de Aragón, porque no le había dado un heredero varón y temía que esto supusiera el final de su dinastía. Pidió al Papa Clemente VIII, la anulación del matrimonio con su legítima esposa, Catalina de Aragón, para casarse con **Ana Bolena**. Pero el Papa rehusó.

El Rey, obstinado en su propósito de divorcio de Catalina, argumento que su matrimonio con ella debería considerarse ilegal pues bajo la ley eclesiástica vigente, ella nunca debió casarse con él, por ser viuda, pero dado que obtuvo una dispensa para hacerlo, ahora él debería igualmente recibir otra dispensa para el divorcio. El Papa defendió la validez de la dispensa y se negó a anular el matrimonio, tras lo cual Enrique pidió el consejo de reformadores, de nobles y de las facultades de grandes universidades europeas. Ocho universidades apoyaron su petición. **Zuinglio** y el teólogo **Oecolampadio** también consideraron su matrimonio nulo, pero **Lutero** y **Melanchthon** lo consideraron legal. El Rey aceleró el curso de los acontecimientos al casarse con Ana Bolena en 1533 y dos meses más tarde obtuvo del arzobispado de Canterbury su divorcio de Catalina. Enrique VIII fue excomulgado por el Papa, pero después tomó represalias obteniendo en 1534 el permiso del Parlamento para aprobar un acta que nombraba al monarca y a sus sucesores jefes supremos de la Iglesia de Inglaterra, estableciendo así una Iglesia nacional anglicana independiente. Posteriores legisladores suprimieron los ingresos papales y terminaron con su autoridad política y religiosa en Inglaterra.

Entre 1536 y 1539 los monasterios fueron suprimidos y sus propiedades requisadas por el Estado. Enrique VIII no tenía interés de ir más allá de estos cambios, que eran motivados sobre todo por consideraciones políticas más que doctrinales. De hecho, para prevenir la expansión del luteranismo, obligó al Parlamento a aceptar en 1539 la promulgación de un conjunto de edictos conocidos como los seis artículos.

Bajo Eduardo VI, las doctrinas y prácticas protestantes aborrecidas por Enrique VIII fueron introducidas en la Iglesia anglicana. Los seis artículos fueron revocados en 1547 y los reformadores continentales, como el alemán Martín Bucero, fueron invitados a predicar en Inglaterra. En 1549, fue publicado el Libro de Oración Común en lengua vernácula y considerado

texto de uso obligatorio para dar unidad al servicio de la iglesia anglicana. En 1552 se publicó un segundo Libro de Oración y se adoptó un nuevo credo de 42 artículos. Pero luego, los 42 artículos del credo anglicano, adoptados bajo Enrique VI, quedaron reducidos a los actuales treinta y nueve artículos. Este credo es protestante y más próximo al luteranismo que al calvinismo, pero la organización episcopal y ritual de la iglesia anglicana es la misma en esencia, que la de la iglesia católica. Un gran número de personas de la época de Isabel I no consideraban a la iglesia anglicana lo bastante reformada y opuesta a Roma. Fueron conocidos como disidentes o inconformistas y al final formaron o se convirtieron en miembros de numerosos grupos calvinistas como los presbiterianos, puritanos, separatistas y cuáqueros.

La doctrina de esta nueva iglesia Anglicana esencialmente se basó en los siguientes puntos:

1.- El rey o reina de Inglaterra es la autoridad suprema de la Iglesia anglicana (anglicana-inglesa)

2.- Como la separación fue por razones de política e interés personal del rey, al principio los cambios en la doctrina se limitaban al rechazo de la primacía del Papa y a las doctrinas respecto a los sacramentos.

3.- El matrimonio no es indisoluble, se admite el divorcio.

4.- La confesión es una mera declaración del perdón concedido por Dios. Mientras que la iglesia Católica enseñaba y aun enseña que el ministro perdona en nombre de Dios: *“A quienes perdonen los pecados, queden perdonados, y a quienes no los perdonan, queden sin perdonar”* (Juan 10:23)

5.- Jesús está espiritualmente presente en el pan y vino consagrados. Mientras que la iglesia Católica enseña que Jesús está real y substancialmente presente con su Cuerpo, Sangre y Alma y Divinidad, aunque sean las firmas de pan y vino.

6.- Los anglicanos, separados de Roma, continuaron teniendo verdaderos obispos, ya que la gran mayoría de ellos prefirió ceder ante el rey para no sufrir el martirio. San Juan Fisher.

Los obispos y sacerdotes, apostatas, aunque actuaban ilícitamente, ejercían sacramentos válidos. Sin embargo, después de que el Rey Enrique VIII nombró a Tomas Cranmer, que no era obispo, como titular de la sede de

Caterbury y como su representante sobre la Iglesia Anglicana. No siendo obispo, no podía validamente consagrar a sacerdotes y obispos ni tener autoridad sobre ellos. Esto llevó a que, después de estudios históricos, el Papa León XIII el año 1880, declaro interrumpida la sucesión apostólica en la iglesia anglicana, por lo cual sus obispos y sacerdotes no son ni lícitamente ni validamente consagrados.

Los que permanecieron fieles a la iglesia Católica fueron ferozmente perseguidos, produciéndose numerosos mártires, uno de los más famosos, el gran amigo de San Juan Fisher, Santo Tomas Moro.

Ahora bien, después de este relato, ¿tiene alguna duda si Enrique VIII es o no el profeta de la restauración prometida? ¿Podríamos creer que sus fundamentos doctrinales son la verdad restaurada? ¿Puede un Rey organizar una iglesia y decir que es la iglesia de Cristo? O finalmente, ¿podemos ver en Enrique VIII el perfil de un profeta?, creo que con los elementos expuestos, usted puede decidirlo fácilmente. En lo que a mi respecta, prefiero seguir buscando, así que sigamos...

4.- Juan Wesley y la iglesia Metodista

Juan Wesley nació el 17 de Junio de 1703, en Epworth, Inglaterra, y fue el decimoquinto de diecinueve hijos de Samuel y Susana Wesley. El padre de Wesley era predicador, y la madre de Wesley era una mujer notable en cuanto a sabiduría e inteligencia, aunque fueron muy pobres y vivieron entre constantes deudas, fueron personas de profunda piedad y criaron a sus pequeños en estrecho contacto con las historias de la Biblia.

El joven Wesley era apuesto y varonil, y le encantaban los juegos y en particular el baile. En Oxford fue un líder, y durante la última parte de su estancia allí fue uno de los fundadores del “Santo club”, una pequeña organización de estudiantes serios la cual lamentablemente dejo de existir luego de algunos años.

Agobiado por la situación económica de su familia Juan Wesley aceptó una oferta de empleo como capellán en la ciudad de Georgia en América y lo hizo en compañía de su hermano Carlos. Lamentablemente su formación anglicana y su intolerancia hicieron que cometiera graves errores como guía espiritual. Como por ejemplo: se negó a dar sepultura a los que no habían recibido el sello de aceptación de la iglesia de Inglaterra mediante el bautismo, también se negó a dar los sacramentos a quienes no habían sido bautizados episcopalmente, y se disgustaba mucho cuando alguien pretendía dar una

oración improvisada. Tanto el como su hermano Carlos y quienes dirigían con el las congregaciones fueron acusados de falta de delicadeza moral con las mujeres de la colonia. Incluso una mujer ofendida intentó matarlo usando una pistola y luego de fracasar en el primer intento lo intentó nuevamente haciendo uso de unas tijeras. Incluso Juan Wesley se vio envuelto en luchas con mujeres, lo que dio motivo a comparecer ante el alguacil, en medio de insultos de los esposos, como fue el caso del Dr. Hawkins.

Debido a estos escándalos los hermanos Wesley fueron expulsados de las colonias y devueltos a Inglaterra con respectivos despachos dirigidos al gobernador. Incluso Juan Wesley regreso a Inglaterra eludiendo una demanda pendiente de una señorita llamada Sofía.

Al regresar a Inglaterra Juan Wesley reconocería su tremendo fracaso como predicador y guía espiritual al decir: “Yo, que fui a América a convertir a otros, pero nunca me había convertido yo mismo”.

Y quizás fue cierto, pues por medio de esa desalentadora y humillante situación para quien había destacado como estudiante en Oxford, ese momento parecía el fin de su carrera como predicador.

Sin embargo la historia de Juan Wesley nos muestra que su vida tomó un rumbo distinto, cuando escuchó a los hermanos Moravos, ellos le mostrarían un enfoque distinto del evangelio, ellos le hablarían de ser salvos por la gracia y que para él lo más importante debería de ser su relación personal con Cristo en lugar de una salvación basada en las obras de una vida rígida y estricta a las normas de la fe Anglicana.

Mas adelante se encontraría con un viejo amigo y también predicador, el Sr. George Whitefield, quien fue un extraordinario predicador, pero que lamentablemente no podía predicar en las iglesias por diferencias en los enfoques y por el excesivo entusiasmo en sus sermones, lo cual contradecía la manera tradicional en la que se solía predicar en las iglesias anglicanas, muy semejantes a las católicas de la época.

Con el pastor Whitefield, Juan Wesley experimentaría momentos muy espirituales que darían motivo a la creación de una sociedad llamada: “La sociedad de Fetter Lane” de la cual el Sr. Whitefield seria el líder. Tiempo después, debido a la imposibilidad del Sr. Whitefield de predicar en las iglesias, éste se aventuraría a predicar en las calles y con mucho éxito, tanto que animaría a Wesley a hacer lo mismo. Este en un principio se mostró

renuente a hacer tal cosa, quizás debido a su tradición Anglicana, pero después de su primera experiencia se vería seducido y continuaría por algún tiempo hasta que finalmente conseguiría los fondos suficientes para la construcción de sus primeros edificios.

Ello daría comienzo a lo que más adelante sería la iglesia Metodista, lo interesante de todo esto es que Juan Wesley a quien se le considera el padre del Metodismo, jamás renunció a la iglesia Anglicana, es más el mismo exhortó a sus fieles a no dejar la iglesia Anglicana, él se auto-proclamaba metodista, pero no como una iglesia separada y autónoma, sino como un movimiento dentro del anglicanismo con la diferencia en sus enfoques y el avivamiento.

Cuando el movimiento creció y se extendió hacia América, la necesidad de nombrar ministros en las diferentes congregaciones hizo inevitable la separación con la iglesia Anglicana, pues ésta jamás ordenaría ministros a personas comunes, sin los respectivos estudios teológicos bajo la tutela de la iglesia oficial inglesa.

Sin embargo, aunque Juan Wesley autorizó la ordenación de ministros sin la tutela de la iglesia oficial, él jamás renunció a la fe Anglicana, y en algún momento pidió disculpas por haber ordenado ministros sin la autorización oficial, ello es evidente por las cartas que enviaría a su hermano Carlos quien también era ministro en su movimiento.

Este hecho llevó casi a la ruptura de Juan Wesley con su hermano Carlos co-fundador del movimiento.

En la conferencia Metodista de Leeds de 1755 se trató formalmente el tema de una posible separación de la iglesia oficial inglesa, y en ella prevaleció la opinión de Wesley de no hacerlo, es más, en esa conferencia Wesley diría:

“Si pertenezco o no a la iglesia oficial de Inglaterra – no es importante-nuestro deber es trabajar para salvar almas” (Juan Wesley por Basil Millar pag. 112)

Más adelante, su separación del pastor Whitefield marcaría una nueva etapa, quedando Wesley como líder absoluto de su movimiento y a quien se le considera finalmente fundador del Metodismo.

Después de esta breve reseña histórica, ¿podemos decir que el Metodismo representa la restauración del evangelio? ¿Fue Juan Wesley el restaurador y profeta de esta última dispensación? Creo que no podemos negar que fue un gran predicador y reformador del pensamiento cristiano de su tiempo, pero ¿eso lo lleva a ser un profeta? Es más, de considerarlo un enviado de Dios, ¿es un enviado de Dios a la iglesia Metodista o a la iglesia Anglicana de la cual nunca renunció?, ¿Cuál de estas doctrinas deberíamos seguir según el pensamiento de Juan Wesley?... ¿La doctrina que pone a un rey (Enrique VIII) en el lugar de un profeta o a la del movimiento Metodista? ¿Cuál es el camino según el pensamiento Metodista? Realmente ésta es una gran confusión al estudiar el Metodismo.

Aunque trató honestamente de encontrar en Juan Wesley al profeta de esta dispensación, me resulta imposible ubicarlo dentro del perfil de un profeta. Sin embargo, lo reconozco como un buen hombre, y puedo decir que gracias a hombres sinceros como él, el evangelio no fue perdido totalmente.

Sin embargo, su actitud de mantenerse bajo el orden anglicano, nos hace pensar que deberíamos seguir buscando...

5.- Elena G. White y la Iglesia Adventista del 7mo día

Muchos atribuyen a la Sra. White el origen de la iglesia adventista del 7mo día, quizás así lo sea, sin embargo la historia muestra que el adventismo en general comenzó algún tiempo atrás.

A comienzos del siglo XIX, hubo una especie de alarma y sobresalto en las iglesias protestantes en los Estados Unidos, por el anuncio de la llegada o ADVENIMIENTO inminente de Jesucristo y el fin del mundo. A ese movimiento religioso se le llama ADVENTISMO y sus integrantes son ADVENTISTAS. Existen muchas iglesias adventistas, pero en esta ocasión nos referiremos a la “Iglesia Adventista del 7mo día”. Se dice además del 7mo día, porque le dan gran importancia a la observancia del sábado (el séptimo día de la semana) en lugar del domingo como día de reposo.

A principios del siglo diecinueve en los Estados Unidos, el pastor protestante bautista llamado Guillermo Miller (1782-1849) natural de Massachussets interpretando muy personalmente el texto de Daniel 8:13-14 en el que se menciona de una visión en trescientas mañanas y tardes... Pensó que los días que se anunciaron eran años solares y con esas cuentas y otras que realizó con

la ayuda del Apocalipsis llegó a la conclusión, que Jesucristo iba a volver el año 1843, a esta profecía él mismo la llamó “La profecía de los 2300 días”, esta profecía fue anunciada en agosto de 1831, con casi 12 años de anticipación a la fecha anunciada.

A medida que se acercaba la fecha señalada, el 21 de marzo, el movimiento adventista ganaba popularidad. Centenares de fieles liquidaban sus asuntos y vendían sus bienes. Sin embargo, llegada la fecha no paso nada... Y la fecha tuvo que ser postergada para el 22 de octubre de 1844, curiosamente un seguidor de Miller llamado Samuel S. Snow fue quien anuncio la nueva fecha y no el pastor Miller mismo, argumentando que las profecías de Miller eran correctas pero que había habido un simple error de calculo... Sin embargo, aún cambiando la fecha tampoco acontecería el evento anunciado.

Entonces hubo una total desbandada entre sus seguidores y así se formaron otras iglesias adventistas como la iglesia Adventista cristiana, la iglesia de Dios adventista, la iglesia de Dios en Jesucristo, etc. , siendo la más notable la denominada: Adventista del Séptimo Día. Como podemos ver, el origen de ésta iglesia no fue el producto de la revelación de un profeta, o de la restauración prometida de las verdades del evangelio o del sacerdocio, sino en todo caso, la decepción de un grupo de cristianos en una falsa profecía.

La Sra. Elena G. White (1827-1915) fue una de las muchas personas decepcionadas, pero que trató con éxito de reconstruir el movimiento adventista. Esta mujer, quien sufría de los nervios pero que sin embargo, defendió sus ideas con un celo increíble, escribió 53 libros y más de 4,500 artículos, basando la mayoría de ellos y según su propio testimonio en sueños y revelaciones tenidos cuando ella era transportada al cielo.

Lo curioso de estos escritos, son dos cosas: 1.-La cantidad de acusaciones de plagio que recaen sobre ellos, pues luego de algún tiempo aparecerían varios textos y artículos con los mismos contenidos escritos por religiosos mucho antes que los de la Sra. White.

De acuerdo con *The Adventist Review* en el otoño de 1980, se llegó a las siguientes conclusiones:

“Después de un cuidadoso estudio de la información, [el comité de Glendale de enero 28-29, 1980] llegó a la conclusión de que el uso de fuentes de otros autores por parte de Elena White había sido más extenso de lo que habíamos pensado, y recomendamos a que un erudito formado en análisis literario se encargue de llevar a cabo un estudio concienzudo del texto “El Deseado de Todas las Gentes”. Esta sugerencia fue adoptada por la

Conferencia General. El Dr. Fred Veltman, un erudito del Nuevo Testamento de la facultad del Pacific Union Collage, se ocupó a tiempo completo en el proyecto, el cual le tomó como dos años”. Después de examinar el material acerca de la controversia sobre Elena White que tenía disponible, Veltman escribió una critica detallada para el Comité Consultivo Ejecutivo del Presidente en Washington. En ese informe, decía, citando a aquel mismo Raymond Cottrell:

...Mi explicación obliga a la gente a llegar a la conclusión de que no se puede asumir la integridad de Elena G. de White...

Edward Heppenstall, por largo tiempo teólogo Adventista, también nos dice: El material referente al plagio cometido por Elena tendrá un efecto devastador sobre la membresía de la iglesia.

2.-A pesar de los 4,500 artículos y los 53 libros escritos por la Sra. Elena G. White, sobre diversos temas incluyendo la doctrina adventista. Dichos textos no fueron quienes incluyeron el día sábado como día de reposo. Los primeros adventistas guardaron el día domingo como día de adoración. La inclusión del día sábado como día de reposo fue hecha por José Bates en 1845. Si el día sábado es tan importante para Dios como dicen los adventista, ¿Por qué no fue revelado en un inicio? Por ultimo, el concepto y la doctrina del sábado como día de guardar, Bates lo aprendió de la iglesia Bautista del 7mo día, una iglesia ahora casi desaparecida. Finalmente, podemos preguntarnos ¿Quién recibe la revelación para la iglesia? ¿Quién es el vocero de Dios entre los años 1830 y 1845?, Miller y su anuncio de la venida de Cristo para 1843 o Samuel S. Snow con su recalcado de la venida de Cristo para 1844, o Elena G. White y sus revelaciones y escritos luego cuestionados como plagios, o José Bates y la inclusión en 1845 del día sábado como día de reposo. Y para añadir a toda esta confusión tenemos al pastor Metodista Juan Byington quien no habiendo aceptado el mensaje adventista sino hasta después de cumplir 50 años, seria elegido el primer presidente de la asociación general adventista el 21 de mayo de 1863. Cuando muchos de los personajes mencionados, aun vivían, como por ejemplo: el Sr. Bates, la Sra. White, o el Sr. Snow.

Siempre me he preguntado: ¿Por qué no llamaron a cualquiera de sus profetas a ser el líder del movimiento adventista del 7mo día? ¿Por qué dicen que la Sra. White fue una profetiza y sin embargo no consideran a sus escritos con el mismo valor con el que consideran a la Biblia? ¿Podemos creer que la

restauración prometida podría tener como origen la desazón de una falsa profecía? Y finalmente, ¿es esta la restauración prometida? ¿Son estos los profetas de la restauración? Creo que con estos puntos de vista podemos darnos una honesta respuesta.

Por mi parte prefiero seguir buscando...

6.- Charles Fox Parhan y la iglesia Pentecostal

Las iglesias Pentecostales son muy populares en el mundo evangélico, son indudablemente los de mayor crecimiento en América Latina, llegando a constituir el 80% de las iglesias protestantes. Pero ¿Quiénes son? ¿Cómo se inician? ¿En que creen? Y finalmente, ¿son ellos la restauración prometida?

Para entender quienes son, antes que nada deberíamos saber como se inician.

El inicio

Para fines del siglo diecinueve, en los Estados Unidos de Norteamérica, muchos metodistas y otros creyentes simpatizantes del movimiento “santidad” estaban obsesionados con la sanidad divina y la posibilidad de hablar en lenguas. Uno de ellos fue J. Alexander Dowie, quien seria uno de los impulsores de este movimiento hasta lograr una influencia mundial. En su revista “Las hojas de sanidad” Dowie enseñó que la sanidad fue una promesa de la expiación del sacrificio de Cristo y por lo tanto debían dejarse de lado los cuidados médicos.

Se recalcaba que los médicos y farmacéuticos eran instrumentos del diablo, porque la sanidad de Fe era suficiente y más eficaz que cualquier tratamiento medico. Hasta tal extremo el creía esto, que su propia hija habiéndose quemado con una lámpara de alcohol, murió porque rehusó permitirle el tratamiento adecuado y más aún, no consintió que se le proporcionara una simple vaselina para aliviarle el dolor.

Muchos de los que se aconsejaron de él murieron de enfermedades sin que fuesen atendidos por un medico. En 1885 se le acusó de homicidio involuntario y negligencia en la ciudad de Chicago y también se le condenó, pero los tribunales supremos consideraron la condena inconstitucional. En 1901 él se autoproclamo el Elías restaurador y en 1904 “*dijo a sus seguidores anticipar la plena restauración del Cristianismo apostólico y revelo que había sido divinamente comisionado como el primer apóstol de una renovada iglesia del fin de los tiempos*”. (Diccionario de los movimientos Pentecostal-

Carismático), gobernando con mano de hierro su ciudad de Sion, y con irresponsabilidad financiera.

En los últimos años de su vida fue acusado de irregularidades sexuales, se quedó inválido por una caída y la ciudad de Sion que él gobernó, quedó en bancarota. En los últimos meses antes de su muerte quedó en un estado total de postración.

Otro de los impulsores del movimiento Pentecostal fue el joven Charles Fox Parham, quien fue uno de los seguidores de Dowie en la ciudad de Sion. Y que al igual que Dowie creía en los dones del espíritu, la diferencia fue su énfasis en el bautismo con el espíritu santo y con fuego. Ya para el año de 1891, predicaba que hablar en lenguas extrañas es una señal del bautismo por el espíritu.

En el año 1900 Parham unido a las asambleas de Dios, abrió el colegio Betania de la Biblia en Topeca, Kansas con el propósito de propagar sus creencias. Enseñaba que Dios daría a sus seguidores el don de hablar en otros idiomas, sin tener que estudiarlos, con el fin de hacer factible la evangelización de toda la tierra en poco tiempo.

Enseñaba que el don de lenguas no era el poder de hablar lenguas angelicales, sino el de hablar en otros idiomas sin previa preparación.

El Sr. A. G. Garr fue el primer hombre blanco que hablaría en “lenguas” en Azusa, California. Este se trasladó a la India, esperando poder hablar hindú tan pronto llegara, según la promesa de Parham. Pero lamentablemente, no pudo.

En el año 1905 Parham predicó en Texas, donde ganó adeptos y fundó un colegio. William J. Seymour, de treinta y cinco años de edad, afro-americano, predicador del movimiento “Santidad”, abrazó el mensaje de Parham. Un grupo de bautistas de los Ángeles, California, excomulgados de la asociación de bautistas por haber aceptado las doctrinas del movimiento “Santidad”, invitó a Seymour a ser su pastor. Al llegar, en su primer mensaje afirmó que hablar lenguas es la “evidencia bíblica” del bautismo en el Espíritu Santo. Este sería el comienzo de su peculiar trabajo como predicador.

Sus prédicas, así como la dinámica de sus reuniones dominicales fue paulatinamente distanciándose del modelo de su maestro Parham, estas reuniones se prolongaban hasta casi doce horas o más (desde las 10 AM hasta las 2 o 3 AM del día siguiente), Seymour no predicaba, a menudo solo subía al

púlpito y solía leer dos o tres palabras de la Biblia. Luego, andaba por el salón, retando cara a cara a los incrédulos, vociferando “! Que se suelten las lenguas! !Sean receptivos!” una y otra vez.

“No había himnarios, liturgia u organización de los ministerios. La mayor parte del tiempo no había instrumentos de música. Alrededor del salón los hombres saltaban y gritaban. Las mujeres bailaban y cantaban. Las personas cantaban a la vez, pero con diferentes silabas, ritmos y melodías.” A cada momento, caería alguien vencido por el “poder de Dios”, o extasiado.

La congregación se componía de distintas razas, hasta veinte representadas para un servicio de cena del Señor y lavado de pies. Espiritistas y medius de organizaciones ocultas intentaban conducir “sesiones” en medio de los servicios. Seymour escribió varias cartas a Parham pidiendo su consejo sobre el fenómeno.

¡Que cuadro de fundadores! A la larga, el alumno Seymour repudia a su maestro Parham. De los dos, Parham es el maas cuerdo y entendido. Enseña, correctamente, que las “otras lenguas” de Hechos 2, son otros idiomas, pero su entendimiento no prevalece. Para los seguidores de Seymour, el hablar en lenguas, significa emitir lenguas angélicas, que nadie entiende, aun ni ellos mismos. Parham discierne y denuncia varios errores mayúsculos practicados por Seymour y los suyos y debido a ello es literalmente botado del local.

Pero Parham tuvo más seguidores, entre ellos a F.F. Bosworht quien al lado de Maria Beulah llevarían a miles al movimiento pentecostal, ambos se anunciaban como enviados de Dios, miles se congregaban sorprendidos por las profecías y a contemplar aquellos trances que por más de una hora solía estar la Sra. Beulah. Una de sus más famosas profecías fue que la bahía de San Francisco sería destruida por un terremoto en 1980. Como sabemos esto nunca sucedió.

Pero esencialmente los pentecostales, no surgieron como una religión, ni fue su propósito fundar nuevas denominaciones, sino que creían que su deber era llamar a todos los cristianos a retomar lo que llamaron la fe apostólica. Por doquier, la obra debía ser guiada por el Espíritu Santo, lo cual, en la práctica significaba el control de evangelistas visitantes, pero como su enseñanza tropezó con la oposición de otros grupos, especialmente de las iglesias de santidad, comenzaron a organización denominaciones. Entre las iglesias pentecostales más importantes podrían mencionarse las Asambleas de Dios, la

iglesia de Dios en Cristo, la iglesia internacional del evangelio cuadrangular, la iglesia Pentecostal Internacional Unida.

La razón de tantas denominaciones pentecostales es obviamente sus diferencias doctrinales. Una de las diferencias más profundas es marcada por los “Pentecostales Unitarios”, o los “Solo Jesús”, que rechazan la doctrina de la Trinidad. Entre estos movimientos “Solo Jesús” tenemos: La Iglesia Pentecostal Unida, La Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, La Iglesia Pentecostal de la Fe Apostólica, La Iglesia del Señor Jesucristo, y mas de cien grupos, todos ellos “Solo Jesús”.

Y de los grupos más recientes tenemos: “La Iglesia de Cristo de Rafael Rodríguez” de los Ángeles, California, USA.

Pero lo cierto es que cada vez se forman nuevas iglesias, tantas que hace difícil el buscar un nuevo nombre, quizás debido a ello, muchos han optado por auto-denominarse sólo cristianos o evangélicos. Estos afirman no pertenecer a ninguna denominación o grupo religioso en particular, como ejemplo tenemos: Los del Evangelismo a Fondo, Cristo para las Naciones, Promise Keepers, Amistad Cristiana, Vino Nuevo, Las iglesias de la Viña, Visión de Futuro, La Iglesia Rey de Reyes en Argentina (cuyo sustrato es de las Asambleas de Dios), etc. Personajes: Oral Roberts, Jim Baker, Pat Robertson, Benny Hill, Luis Palau, Victor y Chris Richards, Rodney Howard-Browne, John Wimber, C.P. Wagner, Fernando Sosa, Claudio Freidzon, Carlos Annacondia, Omar Cabrera, etc. ESTAS AGRUPACIONES HAN EJERCIDO UNA GRAN INFLUENCIA SOBRE LOS PENTECOSTALES CLASICOS, sobre todo a través del fenómeno de lo que ellos llaman la “Unción”.

Después de toda esta breve reseña de lo que representa el movimiento Pentecostal, ¿podemos decir que esta es la restauración prometida? ¿Cuál de sus fundadores podemos reconocer como un profeta de Dios? Si son ellos los bautizados con el espíritu y con fuego y poseedores de los dones del espíritu ¿Dónde están sus revelaciones y profecías para añadir a las que existen a la Biblia? ¿Porque tantas denominaciones dentro del movimiento Pentecostal? Y ¿Por qué tantas diferencias doctrinales? ¿Puede tanta confusión venir de Cristo? Honestamente, creo que debemos seguir buscando...

7.- La Iglesia Bautista y su origen

Realmente pretender saber el origen exacto de los Bautistas en el cristianismo es una tarea tan difícil como casi imposible.

Existen tantas teorías sobre el tema que aun los mismos Bautistas no saben con exactitud cuál es un origen, tampoco saben con exactitud cuántos son, se cree que podrían llegar a ser 34 millones en todo el mundo, pero esto es sólo un cálculo, no existen estadísticas exactas, pues nadie sabe con certeza quienes son y quienes no son Bautistas, se presumen Bautistas tan sólo por decir que lo son, pero la doctrina puede variar entre las múltiples congregaciones Bautistas, al punto de que algunas congregaciones acusan a otras de no ser realmente Bautistas, no tienen un gobierno único, ni ninguna jerarquía, ni sacerdocio, ni organización central que las congrege.

Sin embargo podemos decir algunas cosas de nuestros queridos hermanos los Bautistas.

La primera, es que su nombre es a causa de su énfasis en la predica del Bautismo, durante sus inicios en el siglo XVI. Pero este nombre no fue asumido por los Bautistas propiamente, sino fue el sobre nombre que le darían sus adversarios. Inicialmente fueron conocidos como Anabaptistas o re-bautizados, y fueron llamados así como se dijo antes, por su énfasis en predicar acerca del bautismo. Ellos decían que el bautismo a infantes era contrario a la doctrina de Cristo, por omitir el arrepentimiento como requisito previo a la ordenanza. Los pequeños no tienen conocimiento, ni conciencia plena del significado y el valor de aceptar a Cristo. Este movimiento se iniciaría según especulan algunos escritores, en Suiza por el pastor Zuinglio en el siglo XVI. Pero debido a diversas controversias con sus colaboradores a saber: Baltasar Hubmeir, Grebel y Manz este se separaría de ellos y serian ellos quienes continuarían el desarrollo Bautista.

Otros autores afirman que los Bautistas comenzaron con los movimientos separatistas ingleses de Roger Williams y John Smith, y es cierto que Roger Williams fue uno de los primeros en repudiar a la iglesia oficial inglesa y su co-gobierno con el estado, y que debido a eso emigraría a América, también es cierto que rechazo el Bautismo a infantes y sostuvo el bautismo por inmersión, pero el mismo no quiso ser llamado Bautistas, aunque debemos de reconocerlo como un abanderado de la moral, y en muchos principios y doctrinas de la iglesia de la nueva Inglaterra.

Por su parte John Smith sí fue Bautista, el repudió a la iglesia Anglicana y huyó a Holanda para establecer una iglesia ahí a principios del siglo XVI, pero

no lo podemos que el fue el fundador del movimiento Bautista pues existe clara evidencia de Bautistas en Holanda antes de la llegada del pastor Smith.

Algunos otros escritores especulan que el nombre de Bautistas proviene de la admiración a Juan el Bautista, pero tal afirmación no es sostenida por la mayoría de las iglesias Bautistas. Lo cierto es que nadie sabe con certeza cual es realmente el origen.

La misma confusión existe en cuanto a la doctrina, pues al no tener una organización central, las congregaciones Bautistas difieren unas de otras, quizás una de las mayores diferencias es la que los clasifican en Bautistas Generales y los Bautistas particulares. Los primeros creen en la Salvación Universal mediante el sacrificio expiación de Cristo, los segundos afirman que la Salvación mediante la expiación de Cristo solo se extiende a los predestinados para este fin.

También podemos ver que las diferencias doctrinales pueden ser más profundas en temas de cierta controversia cristiana, por ejemplo podemos ver en los Estado Unidos de Norteamérica como algunas iglesias Bautistas afirman que la autoridad absoluta descansa en la Biblia, mientras otras congregaciones son ampliamente liberales. Varios de los presidentes más liberales en los Estados Unidos (pro-aborto, pro-homosexualidad, etc.), han reclamado ser Bautistas. Un claro ejemplo lo tenemos en Hill Clinton, Hilary Clinton, Jimmy Carter, todos ellos han afirmado ser Bautistas y sin embargo son abiertamente liberales.

¿Podríamos realmente afirmar que esta es la “Restauración Prometida”? ¿Es esto el evangelio restaurado? Para comenzar, quizás deberíamos saber a cual iglesia Bautista seguir ¿a los generales o a los particulares? ¿A la iglesia Bautistas por-aborto o a los conservadores? ¿Qué es esto? ¿Una iglesia o un inmenso rebaño sin dirección y sin pastor? En medio de toda esta confusión, prefiero seguir buscando, así que sigamos...

8.- Alberto Benjamín Simpson y la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera

La Iglesia Alianza Cristiana y Misionera fue fundada en año 1887, en la ciudad de Nueva York, por el pastor presbiteriano de origen canadiense, Alberto Benjamín Simpson quien luego de algunos años de ministerio dentro de su iglesia, sintió el llamado a llevar a todo el mundo el mensaje de Cristo

en una forma mucho más activa que lo que habían realizado las iglesias tradicionales.

En 1897 esta nueva organización recibió su reconocimiento legal bajo el nombre de “The Christian and Missionary Alliance”. El reverendo Simpson fue elegido su primer presidente y Superintendente General, continuando con este cargo hasta su muerte en 1919.

Actualmente, la Alianza Cristiana y Misionera está presente en 54 países, cuenta con más de dos millones de miembros y tiene más de 13,000 iglesias.

Pero es el propio Simpson quien nos da mayor información sobre el origen de su movimiento, así podemos leer lo siguiente: **“...Por lo tanto, depuse de tres años de gran compañerismo y perfecto entendimiento con estas queridas personas, y sin que mediasen desacuerdos de ninguna clase, les dije francamente que Dios me llamaba para un trabajo diferente, y pedí al presbiterio de Nueva York que me dejase en libertad con el propósito de llevar el evangelio a las masas” (A.E.Thompson, A.B. Simpson, His Life and Work, Christian Publications)**

Si no hubo desacuerdos de ninguna clase entre Simpson y la iglesia Presbiteriana a la que servía como predicador, entonces podemos pensar que su retiro no se debió a ninguna diferencia doctrinal, de modo que la iglesia Alianza Cristiana y Misionera cree esencialmente lo que cree la Iglesia Presbiteriana.

Esto es lo que sucede con mucha frecuencia en el mundo cristiano actual, cada día surgen nuevos movimientos, podríamos escribir mucho sobre muchos pastores que tienen alguna nueva innovación o peculiaridad o algún enfoque especial y entonces inician un nuevo movimiento, la pregunta que siempre me hago cada vez que sé de alguna de estas sectas es... ¿Es esta la Restauración Prometida? ¿Fue Simpson un profeta de Dios? ¿Dónde están las revelaciones y la restauración de la verdadera Iglesia con su sacerdocio y organización? No dudo que el Pastor Simpson tuvo buenas intenciones, pero ¿Es el profeta esperado? Su proximidad a Calvino y a la iglesia Presbiteriana me hace pensar que realmente es tan solo un presbiteriano más, con algunos enfoques e ideas nuevas, pero que definitivamente no marca ninguna diferencia en la situación actual. Obviamente para el mismo Simpson la iglesia a la que servía como predicador no llenaba todas sus expectativas, aunque no tuvo el valor para marcar una diferencia o ruptura doctrinal, su separación representa una tibia

diferencia con la Iglesia Presbiteriana. Y su vida –en lo que a mi respecta- no representa el perfil de un profeta, sino la de un pastor algo confundido y en una búsqueda similar a la nuestra, su separación de la iglesia Presbiteriana así lo muestra, aunque mas parece una separación por motivos de forma que de fondo. Por lo tanto creo que debemos seguir buscando...

9.-La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y José Smith

Aunque siempre he sido miembro de esta iglesia, debo de reconocer que no siempre he tenido la seguridad de estar en la verdad. Siendo adolescentes cuestioné muchas cosas en la iglesia, y por algunos años me costo descubrir la verdad que estaba buscando. Llegue a preguntarme ¿Es la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días la iglesia Restaurada? ¿Fue José Smith realmente un profeta de Dios? Por un momento veamos si José Smith se ajusta al perfil de un Profeta.

Según el Diccionario Bíblico Certeza los profetas tienen el siguiente perfil:

1.- Un profeta es alguien que se presenta a los hombres como aquel que había estado primeramente en la presencia de Dios (1 Reyes 17:1/ 18:15)

Una de las cosas que aprendemos al leer la Biblia, es que los profetas siempre mencionaron que su llamado vino de Dios, pero también mencionaron que estuvieron en la presencia de Dios. Moisés, Abraham y muchos otros nos dan en sus relatos, este mensaje.

El relato de José Smith no sale de ese patrón, según el relato de la historia de José Smith en el libro de la Perla de Gran Precio –ahora libro canónico de la iglesia SUD- José Smith habría sido un joven interesado en el tema de religión, confundido por las muchas iglesias y doctrinas cristianas existentes. Recurrió a la única luz a su alcance hasta ese momento, la Biblia, en ella encontraría un versículo que lo llevaría al inicio de su ministerio, en el dice lo siguiente:

Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídla a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. (Santiago 1:5)

Siendo consecuente con lo leído, e impresionado por la forma en que este versículo se relacionaba con su confusión, José Smith se apartó a un bosque cercano y buscó en esa soledad la tranquilidad para volcar a Dios todas sus

dudas. Fue en ese momento que el joven José recibiría la visita de dos seres celestiales, y según su propio relato podemos leer lo siguiente:

...Al reposar sobre mi la luz, vi en el aire arriba de mi a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalándole al otro: Este es mi hijo amado: ¡Escúchalo! (José Smith Historia 1:17)

Esta narración de José Smith puede sonar a nuestros oídos de muchas maneras distintas, para algunos es una afirmación sumamente audaz, para otros una gran mentira, y podríamos decir también que para quienes seguimos la iglesia restaurada, ésta es la afirmación de un profeta. Pero por un momento dejemos nuestros subjetivismos y analicemos objetivamente ¿Qué ha representado esta afirmación en la doctrina SUD?

A.- Esta afirmación representa para los SUD, el inicio de la restauración de la revelación y de los profetas. En otras palabras José Smith fue considerado, es considerado, y será considerado un profeta de Dios.

B.- Esta narración a llegado a ser para la iglesia SUD, parte de su canon como lo son las historias bíblicas en épocas anteriores, con el mismo valor y peso en la doctrina SUD como lo tiene la Biblia. Y lo ha hecho como ninguna iglesia cristiana lo ha hecho con el fundador de su movimiento. En otras palabras, mientras otras iglesias en algún momento afirmaron ser organizadas mediante la guía de profetas, para luego cambiar a la afirmación de ser ellos simples fundadores de la institución. La iglesia SUD ha sostenido en el tiempo la afirmación de que José Smith representa la restauración real de profetas, revelación, doctrina y la organización de la iglesia de Jesucristo.

C.- La narración de la primera visión fue sólo el inicio de muchas otras visiones, las cuales literalmente representan ahora: libros enteros que junto a la Biblia son el canon de la iglesia. ¿Cómo podríamos hablar de la restauración y de profetas y al mismo tiempo negar la posibilidad de nueva escritura? La iglesia SUD, es la única iglesia cristiana que anuncia nueva escritura.

Podemos negar la veracidad o no de la primera visión y del llamado de José Smith como un profeta, pero no podemos negar que la iglesia SUD, es la única que sostiene a su fundador como profeta aún a pesar del tiempo.

En la mayoría de los movimientos cristianos esto no ha sido así. El pastor Russell de los “Testigos de Jehová”, y sus profecías de la segunda venida que no se cumplieron; el pastor Millar de la iglesia adventista y las profecías de la segunda venida, las cuales tampoco se cumplieron; son un claro ejemplo en este punto, ellos comenzaron anunciándose como profetas, pero en el tiempo sus mismos seguidores no los consideran tales. Otras iglesias ni mencionan a profetas como fundadores de sus movimientos, como el Rey Enrique VIII en la iglesia Anglicana y aún en los comienzos del metodismo.

Igual confusión encontramos en las iglesias Bautistas de las que nadie sabe como se iniciaron ni aún ellos mismos, o de los movimientos Pentecostales que afirman tener el bautismo del fuego y del espíritu y que sin embargo no les ha sido posible ni una sola línea de nueva escritura o revelación escrita ¿puede imaginarse a una iglesia que dice ser de Cristo y estar llena del espíritu y no recibir ni una sola línea de revelación que valga la pena escribir?

Como dije antes, puede dudar de José Smith como profeta y tiene ese derecho, pues la duda precede en muchos casos la conversión, pero no podrá negar que de todos estos movimientos cristianos y todos los que de ellos derivan, la “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, es la única que ha sido consecuente con su fundador en el tiempo, y que además, la historia de José Smith así como la historia de la iglesia, mantienen semejanza con los relatos Bíblicos. En la antigüedad el Señor se valió de profetas, en la actualidad para la iglesia SUD también; en la antigüedad dichos profetas escribieron sus revelaciones las cuales llamamos hoy las Santas Escrituras, en la actualidad para la iglesia SUD también; en la antigüedad fue esencialmente la revelación la fuente del conocimiento para quienes asumieron el compromiso de seguir a Dios y no necesariamente la erudición Teológica o alguna filosofía, en la actualidad también lo es para la iglesia SUD. Como puede ver es sorprendentemente única la experiencia de José Smith.

2.- El llamamiento de un profeta es específico y personal de parte de Dios, quien además, toma la iniciativa cuando se trata de profetas verdaderos.

Siendo la Biblia la fuente más antigua y conocida en el mundo cristiano, podemos encontrar en sus relatos la manera y el estilo en el que Dios ha guiado su obra, como ya hemos visto antes, el uso de profetas ha sido una constante. Pero también la manera en que éstos han sido llamados, veamos algunos ejemplos:

A.- El llamado de moisés:

Apacentando Moisés las ovejas de su suegro Jetro, sacerdote de Madian, llevó las ovejas a través del desierto y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Allí se le apareció el ángel de Jehová en una llama de fuego, en medio de una zarza. Al fijarse, vio que la zarza ardía en fuego, pero la zarza no se consumía. Entonces se dijo: Iré ahora para contemplar esta gran visión, por que causa la zarza no se quemaba.

Cuando Jehová vio que el iba a mirar, lo llamó de en medio de la zarza:

-¡Moisés, Moisés!

- Aquí estoy, respondió el. (Éxodo 3:1-4)

Ven, por tanto, ahora, y te enviare al Faraón par que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel (Éxodo 3:10)

Como vemos el llamamiento de Moisés fue específico y personal, y su llamado forma parte del canon histórico y doctrinal del evangelio.

B.- El llamamiento de Jeremías:

Vino, pues, palabra de Jehová a mi diciendo: Antes de que te formara en el vientre, te conocí, y antes que nacieras te santifiqué, te di por profeta a las naciones. (Jeremías 1:4)

Tu, pues, ciñe tu cintura, levántate y háblales todo cuanto te mande. No te amedrentes delante de ellos, para que yo no te amedrente en su presencia. (Jeremías 1:17)

Estos versículos nos revelan el llamamiento y misión de Jeremías, así como algunos principios de doctrina, uno de los cuales es la pre-ordenación de Dios para los profetas. Nuevamente vemos como el llamado de Jeremías forma parte de la historia y doctrina del evangelio.

C.- El llamamiento de Ezequiel

Me dijo: Hijo de hombre, ponte sobre tus pies y hablaré contigo. Después de hablarme, entró el espíritu en mí y me afirmó sobre mis pies, y oí al que me hablaba. Me dijo: hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día. Yo pues, te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón, y les dirás: Así a dicho Jehová el Señor. (Ezequiel 2:1-4)

En este caso podemos ver que el llamado de Ezequiel no solo fue personal sino también específico, el fue llamado a predicar a los hijos de Israel. Pero también en los siguientes versículos de este mismo capítulo el Señor le brinda capacitación e información del desafío que significaría esta tarea específica.

D.- El llamamiento de Jonás

Jehová dirigió su palabra a Jonás hijo de Amitai y le dijo: levántate y ve a Ninive, aquella gran ciudad, y clama contra ella, porque su maldad ha subido contra mí. (Jonás 1:1-2)

En aquella época no era usual usar nombre y apellido, en lugar de eso se solía usar – en ocasiones- el nombre junto al nombre del padre. Ello confirma cuán específico y directo fue el llamado.

E.- El llamamiento de José Smith

Me llamo por mi nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de Dios...; que tenía una obra para mí, y que entre todas las naciones, tribus y lenguas se tomaría mi nombre para bien y para mal, o sea, que se iba hablar bien y mal de mí entre todo pueblo. (José Smith – Historia 1:33)

Honestamente, ¿puede ver alguna semejanza en el llamado de José Smith con los llamamientos a los profetas antiguos? Pienso que podríamos decir que casi son totalmente coincidentes. Primero: el llamamiento fue personal; segundo: fue específico, o sea José fue llamado a una labor concreta, específicamente la restauración anunciada en épocas antiguas; tercero: en el caso de José Smith al igual que en los casos anteriores, su llamado forma parte del canon histórico y doctrinal de la iglesia restaurada. Pero leamos algo más:

De acuerdo con lo que se me había mandado, acudía al fin de cada año, y en cada ocasión encontraba allí al mismo mensajero, y en cada una de nuestras entrevistas recibía de él instrucciones e inteligencia concerniente a lo que el Señor iba a hacer, y cómo y de qué manera se conduciría su reino en los últimos días. (José Smith- Historia 1:54)

Según lo leído, estas revelaciones de José Smith no sólo fueron para su llamado sino también para su instrucción. Pero lo interesante de todo es: “Que todas estas revelaciones forman parte del canon de los santos en la actualidad

como los profetas lo hicieron en la Biblia en la antigüedad”. Que hermoso saber que estamos frente a la “restauración Prometida”. Quizás escuche decir que las cosas han cambiado ahora, que ya no suceden estas cosas, que Dios ya no llama a profetas como lo fue en épocas antiguas, pero pregúntese ¿Quién lo dice? ¿Lo dicen las escrituras? O es la simple opinión de individuos intencionados en hacer prevalecer su punto de vista.

3.- Un profeta enseña y aclara situaciones del momento dentro de la perspectiva de acontecimientos futuros y es precisamente esta mezcla entre proclamación y predicción la que lo hace diferente al simple pronosticador.

Existe mucha evidencia Bíblica para sostener este punto. Pero antes debemos de recordar que la función básica de un profeta es transmitir la palabra de Dios y llevarnos a El, sin olvidar que para ese fin se haya valido de ordenanzas, amonestaciones y simbolismos. Con frecuencia vemos que algunos estudiosos y aún personas comunes han mostrado mucho interés superficial en las predicciones.

Las predicciones no son el propósito principal de un profeta, sino la de darnos a conocer la palabra de Dios, o sea, instruirnos, pero a menudo en esa instrucción es necesario explicar nuestra situación presente dentro de una perspectiva de acontecimientos futuros o eternos y esa mezcla entre proclamación y predicción es la que lo distingue del mero pronosticador.

Las escrituras nos enseñan dos cosas importantes relacionadas a este punto que hemos recordado, antes de atribuirle a algún hombre el llamado de ser profeta. Lo primero es que sus profecías deben de cumplirse, veamos:

Si el profeta habla en nombre de Jehová, y no se cumple ni acontece lo que dijo, esa palabra no es de Jehová. (Deuteronomio 18:22)

Entonces, si Ud. desea saber con certeza si algún hombre que se atribuye el ser profeta en el pasado y debido a ello ha fundado algún movimiento religioso, es verdadero, sólo tendrá que ver si sus profecías fueron cumplidas.

El segundo elemento, es que la mera predicción no es el objetivo de un profeta, y eso lo distingue de los que no lo son. Tenemos un interesante relato en Jeremías 28, en el que podemos ver a un profeta verdadero frente a uno que no lo es. En ese relato Hananías el profeta falso predice la caída de Babilonia en sólo dos años, también predice la prosperidad de Israel, y también predice que los utensilios sagrados del Templo serian devueltos en ese tiempo, pero no

dice nada del arrepentimiento, ni de la oración, ni de buscar a Dios, sólo habla de prosperidad material pero nada de la prosperidad espiritual.

Jeremías por el contrario, predice la caída de Babilonia en 70 años, pero quizás lo mas importante de Jeremías, no son sus predicciones, sino sus invitaciones al arrepentimiento. Lo mismo sucedió con José Smith, el hizo predicciones y todas ellas se cumplieron (por ejemplo la guerra civil americana) pero el legado más importante de José Smith fue mucho mas allá de simples predicciones. El nos dejó innumerables enseñanzas y revelaciones relacionadas al gobierno de la iglesia, a la salvación, a Cristo y su misión expiatoria, a la necesidad del arrepentimiento, nos dejó escrituras del nuevo mundo, también el sorprendente relato de Cristo en América. Todas sus enseñanzas forman parte del canon actual de los santos de los últimos días.

Luego de José Smith hemos tenido muchos profetas, y presidentes de la iglesia, todos ellos muy buenos y nobles, aún hasta la actualidad, la iglesia es dirigida por un profeta vidente y revelador, pero ninguno ha superado y mucho menos corregido las enseñanzas y obra de nuestro restaurador moderno José Smith.

4.- Muchos profetas se valen de símbolos para subrayar su mensaje. Moisés se valió el símbolo de las manos levantadas (Éxodo 17:8) y de la serpiente también levantada (Números 21:8)

A mi modesto modo de ver, el símbolo más importante de José Smith para los santos de los últimos días es la primera visión y el Libro de Mormón.

5.- El profeta es un intercesor. Se presenta por el pueblo delante de Dios (Éxodo 18:19/ Num. 27:5)

En otras palabras la revelación es esencialmente el centro y la fuente de conocimiento para un profeta de Dios.

Dios es el autor de las palabras que comunica el profeta, como la experiencia de Jeremías nos enseña, Dios toca la boca de los profetas (Jeremías 1:9). Mas adelante el propio Jeremías explica que esto significa estar en el secreto (consejo) del Señor (Jeremías 23:22), y es esta experiencia lo que capacita al profeta para dar a conocer las palabras de Dios al pueblo.

La vida y obra de José Smith no deja de sorprendernos, pues como es conocido el joven profeta no tenía estudios ni una preparación teológica, sin

embargo su obra rebasa largamente la obra de cualquier erudito en la materia. No sólo tradujo por el don y poder de Dios el Libro de Mormón, sino también, recibió muchas revelaciones, las cuales están contenidas en el libro de Doctrina y Convenios. Actualmente un canon para los santos de los últimos días.

Sus primeras 134 secciones representan las revelaciones y declaraciones oficiales de la iglesia, las siguientes secciones desde la 135 a la 138 así como las declaraciones oficiales 1 y 2, vienen a ser el producto de revelaciones mas modernas, escritas por profetas que siguieron a José Smith lo cual evidencia una continuidad profética en la iglesia restaurada.

6.-El profeta es el portavoz de la palabra de Dios. Y esta “palabra de Dios” no la presenta el profeta como una opinión, como si Dios quisiera que el hombre se enterara de su punto de vista divino antes de tomar nuestras propias decisiones, sino más bien, esta palabra la manifiesta el profeta como la convicción de que dicha proclamación cambiara radicalmente la situación total.

Una de las cosas que observamos en las revelaciones y declaraciones del profeta José Smith es que no trata de convencernos haciendo uso de argumentos o estudios, o aún oratoria. Aunque José Smith podría haber tenido dones de un buen orador, esencialmente cada sección de Doctrina y Convenios aparece como la voz de Dios. Tomemos como ejemplo el primer versículo de este compendio:

Escuchad, OH pueblo de mi iglesia, dice la voz de Aquel que mora en las alturas... (D y C 1:1)

La mayoría de eruditos y teólogos jamás comenzarían un libro de esta manera. Siempre son argumentos y oratoria. Esta característica de los escritos del joven profeta lo hace muy singular. Pero más que nada lo acercan más al perfil de un verdadero profeta. El no fue llamado a enseñarnos lo que el quiso enseñarnos, sino lo que Dios le mando enseñarnos.

8.- El profeta es alguien que trasmite amor, justicia, y la paz celestial a todos quienes escuchan su voz y lo siguen.

Aun la ley dada por Moisés de “Ojo por ojo y diente por diente”, es una ley dada en amor, la finalidad fue evitar el abuso y el exceso como consecuencia de la venganza. Esta ley enseñó que no se puede pedir una cabeza por un diente o una vida por un agravio. Esta ley dada en amor

pretendía poner freno a la injusticia y el abuso de una excesiva reparación al daño cometido. En otras palabras es la misericordia para el ofensor.

Debemos recordar que José Smith siempre mostró amor por la gente, uno de los muchos ejemplos objetivos de ello es que él estuvo en oposición a la esclavitud, cuando muchas iglesias evangélicas apoyaban la esclavitud, recordemos que...

Para el año de 1830, la esclavitud era legal en Norteamérica. Las iglesias presbiterianas llegaron a tener 80,000 esclavos; los bautistas 225,000 y los metodistas 250,000. Las universidades de Teología emplearon esclavos en labores de limpieza y mantenimiento de sus edificios. Eso incluía, por supuesto, a estados nortños como Boston. De hecho existían cerca de un millón y medio de esclavos en esa nación.

Los abolicionistas eran considerados infieles a la santa escritura, pues aún se mantenían ciertas ideas, como aquella difundida en 1788 por “La sociedad para la propagación del evangelio”, que rechazaba el permitir que los esclavos sean educados. (Vea la revisión de Westminster de diciembre de 1888)

Esto muestra claramente parte de su carácter.

Además de ello, jamás encontramos una sola declaración personal o argumentos de José Smith contra otra iglesia, o alguna experiencia en la que se muestre intolerante contra los opositores, como era usual en otras congregaciones de su tiempo, aunque a él le gustaba enseñar no le gustaba la contención. Y este ejemplo a sido una característica de la iglesia restaurada después de él, jamás encontrara algún escrito oficial de la primera presidencia polemizando en contra de alguna otra denominación religiosa. Al margen del relato de la primera visión, en la que el mismo Señor le anuncia a José Smith su disconformidad con el mundo institucional religioso vigente hasta ese momento, jamás encontraremos un esfuerzo oficial de la iglesia restaurada por demostrar la falsedad de otros. La única preocupación de la iglesia ha sido y es actualmente traernos a Cristo.

Podríamos relatar innumerables experiencias del buen humor y de la vocación de servicio de José Smith, como para escribir muchos libros, pero lamentablemente el espacio del presente trabajo no lo permite. Pero son muchas las personas que han escrito relatos y dado testimonios sobre el

carácter bondadoso de este joven profeta como para decir que cumple con el perfil de un profeta lleno de amor.

9.- Un profeta es alguien es alguien que posee la autoridad de Dios. Lo hemos visto muchas veces, aún en el Salvador quien fue respetuoso a esa autoridad al someterse al bautismo de Juan el Bautista.

Si luego de la muerte de los apóstoles vino una gran apostasía, es obvio pensar que la autoridad se perdió. Por lo tanto, hubiese sido necesario que la autoridad de un profeta viniera de los cielos. Según la historia de José Smith, el recibió la autoridad del sacerdocio menor a través de Juan el Bautista, con dicha autoridad José Smith recibiría el permiso para bautizar y luego el sacerdocio mayor a través de Pedro, Santiago, y Juan, quienes a su vez lo recibieron del Salvador durante su ministerio, para la administración de las cosas espirituales.

Todos estos personajes y algunos otros más, vinieron de los cielos y dieron a José Smith la autoridad del sacerdocio para la restauración del evangelio.

La pregunta que podríamos hacernos es: ¿existen precedentes de la visita de seres celestiales? ¿Es la autoridad importante en la historia Bíblica? Veamos algunos ejemplos y escrituras al respecto:

1.- ¿Quién llama a los siervos de Dios?

Porque todo sumo sacerdote es escogido de entre los hombres y constituido a favor de los hombres ante Dios...Y nadie toma para si esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Por eso, tampoco Cristo se glorifico a si mismo haciéndose sumo sacerdote, sino fue Dios quien le dijo: ...Tu eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisidec (Hebreos 5:1-6)

¿Le queda alguna duda de quien llama a quienes son ordenados a guiar la obra de Dios entre los hombres? Veamos quien llamo a Aarón:

Harás que Aarón, tu hermano, junto a sus hijos se acerquen a ti para que sean mis sacerdotes entre los hijos de Israel. (Éxodo 28:1)

Como vemos fue Jehová mismo quien llamó a Aarón a través de Moisés, mediante la revelación.

Pero quizás escuche decir que el sacerdocio es un asunto del Antiguo Testamento, y que no tendría vigencia en el evangelio de Cristo, pero veamos que nos dice el Nuevo Testamento:

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales a Dios por medio de Jesucristo. (1Pedro 2:5)

Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios. (1Pedro 2:9)

Si bien muchos de los rituales cambiaron con Jesucristo, el principio de la autoridad es algo que nunca ha cambiado. Prueba de ello es que los apóstoles acostumbraron imponer las manos para ordenar sacerdotes en la iglesia de Jesucristo, veamos algunos ejemplos:

A estos presentaron ante los apóstoles quienes, orando, les impusieron las manos (Hechos 6:6)

Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y les despidieron (Hechos 13:3)

2.- La visita de los seres celestiales está estrechamente ligado al sacerdocio y al llamado de hombres especiales, tenemos un buen ejemplo en Saulo, más adelante Pablo:

Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo ¿Por qué me persigues? Dura cosa es dar cosas contra el aguijón. Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? “Yo soy Jesús a quien persigues” (Hechos 26:14)

Yo me pregunto ¿no esta experiencia bíblica muy semejante a las descritas por José Smith? ¿Cómo podríamos llamarnos cristianos y negar a la vez la posibilidad de revelación en medio de una restauración? ¿Qué personajes celestiales se aparecieron a Juan Calvino o Enrique VIII, o al Pastor Russell o a otros tantos más?

Con todo el respeto que estas instituciones se merecen, creo que no es ofensa hacerse estas preguntas. En todo caso creo que no podemos negar que estamos frente a la “Restauración Prometida”. Sin embargo, si aún tiene dudas, busque revelación personal, pero no lo haga sin antes estudiar y meditar con sincero corazón; entonces Dios abrirá las ventanas de la revelación, existe la promesa

para estos últimos tiempos (Joel 2:28); sólo lo invito a ponerla a prueba. Que Dios lo bendiga.

